FIESTA TITUM, tam, tour

Baila el fuego en los tambores, las sombras bailan con él. Bailan los indios de cobre. las indias bailan también. Orgulloso airón de pluma les baila sobre la sien. Fulgor de plata les pone la luna sobre la piel bailándoles en el cuerpo de la cabeza a los pies. En la garganta un lamento que es dolor y es altivez, como una rosa caliente les comienza a florecer. Y en los tobillos sonoros caireles de cascabel, al compás de los tambores chiqui-chiqui-chiquiché. Del algarrobo sacaron la chicha para encender

esa fiebre que desata

relámpag os en la piel.

Con una chispa que salta
el cuerpo comienza a arder.

Antorcha viva y morena
el indio en su desnudez.

Del algarrobo la chicha
y del yate'í la miel.

Ni él a ella la mira
ni ella lo mira a él.

Bailan con los ojos bajos
chiqui-chiqui-chiquiché.

Más tarde, cuando a la luna
la coma el yaguareté,
escaparán hacia el monte
y verán amanecer.

De pronto de jhú-jhú da vida
a un frenético pincel
que pinta sombras airadas
con demonios en los pies.
Los tambores afiebrados
parecen enloquecer
y enloquecen los sonoros
caireles de cascabel.
Tam-tam, tam, tam,
chiqui-chiqui-chiquiché,
tam-tam, tam, tam,

Los remolinos avanzan
en fantástico tropel.
La luna parece hecha
de ensangrentado papel.
Un viento furioso lleva
el chiqui-chiqui-chiquiché
y allá en el monte responde
el eco con altivez
tam-tam, tam, tam.

Ya bostezan las hogueras
y el tambor va enmudecer.
Sombras de cobre lunada
van arrestrando los pies.
Entre los altos chircales
furtivas lunas se ven
como chispas de una hoguera
borracha de caña y miel.
Se han dormido los tambores.
Las sombras duermen también.
Sólo el amor en el monte
verá el nuevo amanecer.
Y el viento llevará un suave
chiqui-chiqui-chiquiché.